



ACREDITACIÓN
INSTITUCIONAL EN
ALTA CALIDAD
Resolución 008607 de mayo 16 de 2022

Construcción de territorialidades de paz a través del arte y la cultura: El caso de la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Luna en la Comuna 6 de Medellín.

Autores

Jorge Andrés Martínez Hincapié

María Isabel Osorio López

Ana Isabel Rúa Gómez

Artículo de investigación presentado para optar por el título de Magíster en Educación y Derechos Humanos

Asesores

Mary Luz Marín Posada, Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Ariel Gómez-Gómez, Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Universidad Autónoma Latinoamericana (UNLA)

Escuela de Posgrados

Maestría en Educación y Derechos Humanos

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

José Rodrigo Flórez Ruiz

Rector

Universidad Autónoma Latinoamericana

Hernán Darío Aguiar Garcés

Decano de Escuela de Posgrados

Ariel Gómez-Gómez

Coordinador de Maestría en Educación y Derechos Humanos

Construcción de territorialidades de paz a través del arte y la cultura: El caso de la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Cataño en la Comuna 6 de Medellín

Resumen

Este artículo presenta una investigación sobre la importancia de las prácticas artísticas y culturales en la construcción de territorialidades de paz en la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Luna de la comuna 6 de Medellín, Colombia. Discute cómo a pesar de la firma del Acuerdo de Paz en 2016 entre el estado colombiano y las FARC- EP, aún existen desafíos en la construcción de paz en áreas urbanas afectadas por la violencia y cómo las organizaciones artísticas y culturales vienen utilizando el arte y la cultura como herramientas para la transformación social. Para esta investigación se llevó a cabo una revisión de antecedentes relacionados con el territorio y el derecho al territorio, identificando categorías como la defensa del territorio y el derecho a la ciudad en contextos urbanos. Se priorizaron 16 investigaciones que se centraron en la categoría principal "derecho al territorio" y las categorías de defensa del territorio y derecho a la ciudad, resaltando la importancia del territorio como un factor que reconoce a las comunidades como agentes de transformación territorial.

Así mismo, se exploró cómo la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Luna, contribuye a la construcción de territorialidades de paz en la Comuna 6 de Medellín, para ello, se profundiza en los conceptos de territorio, territorialidad y territorialidades desde autores como Rogerio Haesbaert, Mario Sosa Velázquez, Análida Rincón y María Clara Echeverría, a partir de la perspectiva de construcción de paz.

La metodología que se utiliza es el análisis hermenéutico narrativo.

Los hallazgos del estudio destacan la importancia del arte en la creación de la paz desde las bases sociales, así como los conceptos de territorialización y desterritorialización como herramientas conceptuales para comprender las territorialidades artísticas en la construcción de paz. También se resalta el papel de la memoria en la reinterpretación y la reterritorialización a través del arte, y cómo estos temas contribuyen a la comprensión en el ámbito de la educación y los derechos humanos.

Resumo

Este artigo apresenta uma pesquisa sobre a importância das práticas artísticas e culturais na construção de territorialidades de paz na Escola Soraya Luna, na comuna 6 de Medellín, Colômbia. Ele discute como, apesar da assinatura do Acordo de Paz em 2016 entre o estado colombiano e as FARC-EP, ainda existem desafios na construção da paz em áreas urbanas afetadas pela violência e como organizações artísticas e culturais têm usado a arte e a cultura como ferramentas para a transformação social. Para esta pesquisa, foi realizada uma revisão de antecedentes relacionados ao território e ao direito ao território, identificando categorias como a defesa do território e o direito à cidade em contextos urbanos. Foram priorizadas 16 pesquisas que se concentraram na categoria principal "direito ao território" e nas categorias de defesa do território e direito à cidade, destacando a importância do território como um fator que reconhece as comunidades como agentes de transformação territorial.

Além disso, explorou-se como a Escola Soraya Luna contribui para a construção de territorialidades de paz na Comuna 6 de Medellín, aprofundando os conceitos de território, territorialidade e territorialidades de autores como Rogerio Haesbaert, Mario Sosa Velázquez, Análida Rincón de María Clara Echeverría, a partir da perspectiva da construção da paz.

A metodologia utilizada é a análise hermenêutica narrativa, com base na proposta de pesquisa hermenêutica narrativa .

As descobertas do estudo destacam a importância da arte na criação da paz a partir das bases sociais, bem como os conceitos de territorialização e desterritorialização como ferramentas conceituais para compreender as territorialidades artísticas na construção da paz. Também enfatiza o papel da memória na reinterpetation e reterritorialização por meio da arte e como esses temas contribuem para a compreensão no âmbito da educação e dos direitos humanos.

Introducción

Esta investigación hace parte de la línea “Conflictos, Transiciones y Construcción de Paz” de la Maestría en Educación y Derechos Humanos y del programa de territorialidades para la paz de la Universidad Autónoma Latinoamericana.

La construcción de territorialidades de paz es un tema que ha tomado gran relevancia en Colombia en concordancia con la firma del Acuerdo de Paz en 2016 entre el gobierno y las FARC-EP, una de las guerrillas más legendarias del hemisferio sur del continente americano, ya que muchos expertos y analistas coinciden en que la firma del acuerdo es solo un paso en la construcción de una paz duradera, más allá del silenciamiento de las armas.

La perspectiva territorial para la construcción de paz reconoce que la violencia y el conflicto en Colombia han sido desiguales a nivel regional y han afectado de manera particular a ciertas zonas y poblaciones. Bautista (2017) señala que

La construcción de paz territorial implica el reconocimiento de las territorialidades existentes y el fomento de nuevas formas de convivencia pacífica en las que no se utilicen armas para resolver conflictos. Desde una perspectiva crítica, destaca la

importancia de los sujetos colectivos contrahegemónicos como actores fundamentales en la lógica de paz territorial (p.108).

En este sentido, para la construcción de territorialidades de paz es fundamental fomentar la participación de las comunidades locales en alternativas para la reconciliación de las comunidades afectadas en el conflicto.

No obstante, la construcción de paz en Colombia se ha enfocado en analizar los efectos del conflicto en las zonas rurales, al ser estos, los territorios más afectados por el conflicto armado, y es por lo que autores como Duque (2018), enfatizan en la importancia del análisis del contexto urbano en la búsqueda de la paz.

Durante las décadas de los 80s y 90s, Medellín, la segunda ciudad más grande de Colombia, experimenta un aumento significativo en la violencia y el crimen, debido en gran parte, a la degradación del conflicto armado por cuenta de la corrupción y el narcotráfico. Esta situación, lleva a que la ciudad sea considerada como una de las ciudades más peligrosas del mundo en ese momento. Violencia que se concentra principalmente en las comunas más pobres, donde los grupos armados y las bandas criminales luchan por el control de los territorios y las rutas de narcotráfico.

Autores como Nieto (2010) y Salazar (2018) hacen referencia a diferentes procesos de resistencia civil no armada, que surge en respuesta a la violencia política y el narcotráfico, y evidencian cómo las organizaciones sociales, los colectivos artísticos y culturales de las diferentes comunas de Medellín, trabajan en procesos de resistencia que buscan transformar la realidad sociocultural. Entre estos procesos, se pueden mencionar La polilla, Taller Arte, Casa mía, y la Comparsa luna sol.

De tal forma, el arte y la cultura se convierten en ejemplos de trabajo transdisciplinario que hacen un aporte significativo al cambio social y cultural de las diferentes comunidades.

Esto muestra que, para las organizaciones artísticas y culturales, la construcción de condiciones sociales justas que contribuyan a una paz verdadera no es un tema de moda, sino más bien un objetivo intrínseco del quehacer del *arte comunitario* (Palacios G., 2009).

La construcción de paz y transformación en territorios afectados por el conflicto armado en Colombia, representan retos significativos en tanto que, durante décadas, estos lugares han enfrentado la violencia, la desigualdad y la exclusión social que ha generado efectos negativos en las comunas y laderas. Es allí donde el arte y la cultura, emergen como herramientas poderosas para promover la resiliencia, el empoderamiento y la construcción de paz territorial en dichas comunidades, puesto que, permiten el intercambio de ideas, la expresión de emociones y el fortalecimiento de identidades.

En este sentido, la revisión de antecedentes aborda las categorías de territorio y el derecho al territorio, a partir de una búsqueda de referentes teóricos de 120 investigaciones, depurando 30 de ellos, para comprenderlas desde diferentes contextos y perspectivas teóricas. Se escogen investigaciones que se acercan al abordaje del derecho al territorio y se identifican categorías emergentes como la defensa del territorio y el derecho a la ciudad en contextos urbanos y rurales.

Por consiguiente, se delimitan autores que se acercan más al abordaje como objeto de estudio; Así, son 16 investigaciones las que dan cuenta de la categoría principal “derecho al territorio”, y de subcategorías como la defensa del territorio y el derecho a la ciudad, tales como: El derecho al territorio – Defensa Territorio, desde autores como García (2011), Guízar (2004) y Díaz (2011); Defensa del territorio desde Paz (2017), Iratxe (2017); Agüero - Müller (2017) y

García (2017); El derecho al territorio - Defensa Territorio, a partir de Coronado (2006) y por último, Urbanos -Derecho al territorio – Derecho a la ciudad, desde Molano (2016), Harvey (2012), Borja (2006), Lefebvre (1967) y Ramírez (2011).

De esta pesquisa, se propone el artículo investigativo desde una mirada enfocada al derecho al territorio, como una categoría que reivindica y reconoce a las comunidades como transformadoras de los territorios.

En Colombia, el arte y la cultura han sido objeto de investigaciones que abordan su papel en la promoción de paz y la transformación social; sin embargo, aún hay vacíos en la producción científica social que se cuestionen sobre ¿cómo las prácticas artísticas y culturales pueden contribuir a la construcción de territorialidades de paz en contextos específicos?, especialmente en comunidades urbanas afectadas por la violencia.

Partiendo de lo anterior, este artículo explora cómo la *Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Luna*, ubicada en la Comuna 6 de Medellín, contribuye a la configuración de territorialidades de paz a través de sus prácticas artísticas y culturales. Para ello, se profundiza en los conceptos de territorio, territorialidad y territorialidades desde autores como Haesbaert (2007), Sosa (2012), Rincón y Echeverría (2000), a partir de la perspectiva de construcción de paz.

El artículo se justifica en la necesidad de comprender cómo la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Luna, contribuye a la construcción de territorialidades de paz en la Comuna 6 de Medellín, a través de sus prácticas artísticas y culturales.

La metodología que se utiliza es el análisis hermenéutico narrativo.

El Artículo, concluye destacando la importancia de las organizaciones artísticas y culturales en la construcción de territorialidades de paz y resalta los elementos claves que le han

permitido a la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Luna, -en colaboración con otros colectivos artísticos y culturales-, la consolidación de espacios, lugares y territorialidades de significación cultural, que han posibilitado mostrar la cara de la resistencia frente a la estigmatización territorial sufrida en la comuna 6 de Medellín, desde las décadas de los 80s y 90s.

Referente conceptual

En la tesis, se abordó la categoría del *territorio* desde una perspectiva compleja y *multidimensional* Sosa (2012) que considera el territorio como un constructo social influenciado por múltiples dimensiones que juegan un papel importante en los ejercicios de apropiación y el control del espacio social. En este contexto, se introdujeron las categorías de *territorialidad*, Echeverría y Rincón (2000); *territorialización y desterritorialización y reterritorialización* Haesbaert (2012), que están directamente relacionadas con la *apropiación del territorio* y desempeñan un papel fundamental en la significación y resignificación del mismo. La *dimensión simbólica* desde Sosa (2012), especialmente a través del arte y la cultura, fue un aspecto central de la investigación, explorando cómo estas acciones culturales influyen en la apropiación del territorio, destacando el papel crucial de la Corporación Ramikirí e Iraca y la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Luna en este proceso.

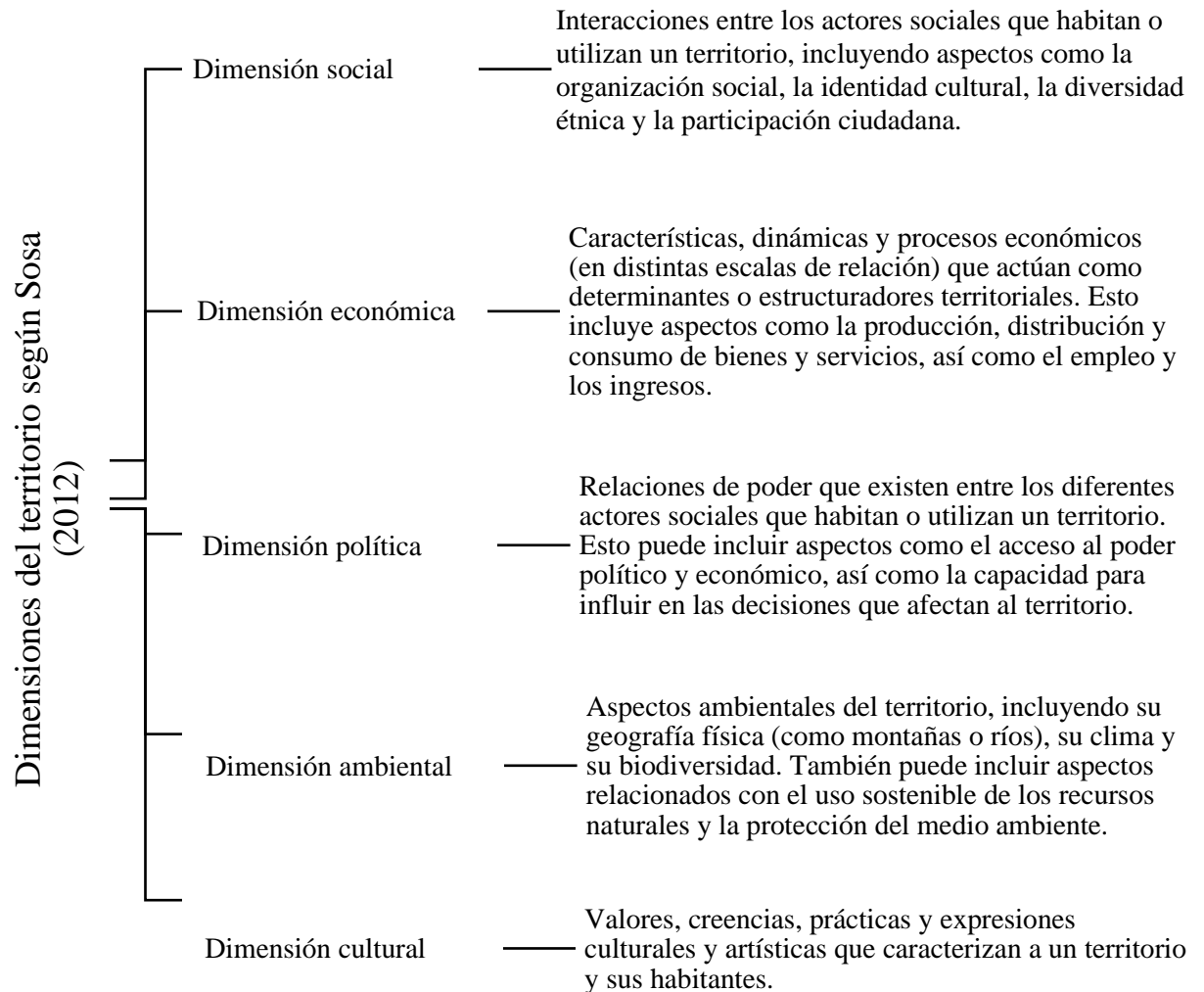
Del territorio a las territorialidades de paz

Para esta investigación fue necesario la exploración del concepto de territorio desde diversos aspectos, incluyendo los sociales, económicos, culturales y políticos. En este sentido, resultó interesante la perspectiva de Sosa (2012) quien explora la idea de territorio desde dimensiones sociales, económicas, culturales y de poder, en áreas geográficas marcadas por una

historia tanto local como global que requiere ser comprendida. Asimismo, el autor plantea que el territorio se compone de espacialidades, entendidas como maneras de producción social del espacio, y estas pueden influir en la dinámica de las relaciones sociales y en su contexto puramente geográfico o ecológico.

Figura 1

Dimensiones del territorio



Nota. Elaboración propia a partir del planteamiento de Sosa (2012)

El concepto de territorio visto desde una perspectiva multidimensional como la de Sosa está íntimamente relacionado con el concepto de territorialidad.

La territorialidad según Haesbaert (2004), se refiere a la forma en que los actores sociales construyen y establecen relaciones de poder y control sobre un territorio determinado.

Por lo que, en contextos complejos de disputas en todas las dimensiones del territorio, es importante hablar de territorialidades en plural.

En este sentido, Echeverría y Rincón (2000) mencionan que "la *territorialidad* se plantea como un ejercicio, en tanto acciones de expresión marcación, instauración, consolidación, protección y defensa; desde múltiples y diversos orígenes (fuentes) y dimensiones que en su intervención y confluencia dan existencia al territorio en múltiples sentidos" (p.19). Además, señalan que el territorio es "un espacio de interacciones y negociaciones sociales que acontecen simultáneamente en el espacio y el tiempo" (p.19).

En relación con lo anterior, Echeverría y Rincón (2000) indican que, cuando se construye el concepto de territorio a partir de las territorialidades que lo definen, se entiende como un proceso y una construcción, a los que se le atribuyen cualidades esenciales como la diversidad, la coexistencia, la dinámica, la variabilidad y el conflicto.

De tal forma, para estas autoras más que hablar de territorialidad, es preferible hablar de *territorialidades* como diferentes formas de relaciones, marcas y vivencias que convergen alrededor de los actores y sujetos que las ejercen, haciendo posible su apropiación, transformación y control en las distintas dimensiones del territorio.

En este sentido, esta investigación aborda el territorio desde una perspectiva multidimensional, un espacio socialmente construido en el cual hay múltiples disputas por el control, el poder y la resignificación; es decir, determinadas territorialidades planteadas como ejercicios en los que el espacio, el tiempo y la memoria, juegan un papel importante.

Las *territorialidades* en este sentido pueden abarcar toda una gama de prácticas cotidianas que tienen la capacidad de enfrentar los desafíos en términos de transformación del territorio.

Asimismo, las prácticas artísticas colaborativas involucran una colaboración entre artistas y otros actores del territorio, y pueden servir como una forma de respuesta a los desafíos que se enfrentan en la construcción de este.

Arte comunitario: Prácticas artísticas y colaborativas

Para autores como Montero (2011), las prácticas colaborativas son una forma de acción en la que los artistas buscan trabajar mancomunadamente, respetando y valorando las diferencias. En lugar de simplemente participar en una estructura ya dada, las prácticas colaborativas implican la negociación entre los agentes involucrados, para lograr un objetivo común.

En tanto que, (Palacios G, 2009) describe el arte comunitario como una ideología que se caracteriza por su creencia en la importancia social del arte y en la posibilidad de lograr una verdadera democracia cultural, que busca trabajar hacia una cultura más accesible, participativa, descentralizada y que refleje las necesidades y particularidades de diversas comunidades.

En el contexto del *arte comunitario*, las prácticas colaborativas están íntimamente relacionadas con las prácticas artísticas y culturales, ya que estas, buscan involucrar a diversos miembros de la comunidad en procesos creativos conjuntos. Esta colaboración permite el intercambio de ideas, habilidades y perspectivas, además, fomenta la construcción de lazos sociales y el empoderamiento comunitario. Mientras que las prácticas artísticas y culturales pueden definirse como un conjunto diverso de actividades y expresiones que involucran la creatividad, la imaginación, la habilidad técnica y la interpretación en diferentes medios, como la música, la danza, el teatro, la pintura, la escultura, entre otros.

Estas prácticas, tienen la capacidad de comunicar ideas, emociones y valores. También, pueden ser utilizadas con distintos propósitos como la crítica social, la representación de

identidades culturales, el entretenimiento y la educación. Asimismo, están íntimamente relacionadas con el contexto sociocultural en el que se desarrollan, lo que significa que pueden ser influenciadas por y pueden influir en la sociedad, la cultura y la política.

Por otro lado, según Martínez (2013), las prácticas artísticas pueden ayudar en la construcción de memoria sobre la violencia y el conflicto, al proporcionar escenarios de visibilidad, denuncia y resignificación del pasado; en tanto que, el arte y la cultura pueden ser una forma de tratar con lo traumático y con el dolor, permitiendo a los artistas ofrecer diferentes formas de hacer referencia a las memorias sobre la violencia, cuestionar el pasado y comenzar procesos colectivos de reparación simbólica.

En el contexto de La Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Luna en la Comuna 6 en Medellín, las prácticas artísticas y culturales, se pueden describir como herramientas de transformación social, cultural y personal, que generan cambios significativos en la vida de los y las artistas involucradas, pero también de la comuna y los diferentes espacios en los que la escuela expande su acción artística y cultural.

Metodología

Las prácticas artísticas y culturales se han estudiado desde varias perspectivas, incluyendo la fenomenología, la antropología cultural, el estructuralismo y la teoría crítica. Cada una, tiene sus propios enfoques y supuestos teóricos; además, estas perspectivas han contribuido significativamente a la comprensión de dichas prácticas.

En esta investigación, se analizó y comprendió cómo las prácticas artísticas y culturales de la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Luna, contribuyeron a la construcción de territorialidades de paz en el contexto de la comuna 6 de Medellín.

Se utilizó el enfoque epistemológico histórico hermenéutico¹, que mantiene una concepción relativista de la realidad social, y su interés se orienta a crear un conocimiento ideográfico, ligado al tiempo y al contexto, Ortiz (2015). Se utilizó el método cualitativo, a partir del abordaje metodológico narrativo, adaptado de la PINH (Propuesta de Investigación Narrativa Hermenéutica) de la investigadora Marieta Quintero (2018), quien basó su propuesta en los planteamientos de Paul Ricoeur, es decir, de la triple mimesis, expuestos ampliamente en su trilogía de Tiempo y narración.

Criterios de elección de los participantes

Para la tesis “*Prácticas artísticas y culturales para la construcción de territorialidades de paz. El caso de la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Cataño*”, se realizaron 8 entrevistas a profundidad, en hombres y mujeres con trayectoria artística de la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Luna y que continuaron con su labor comunitaria y artística en la Corporación o en otros espacios.

Diseño investigativo

La estrategia de recolección de narraciones incluyó técnicas metodológicas como la entrevista a profundidad y el grupo focal articulado con la cartografía.

Asimismo, para este artículo se seleccionaron e interpretaron 2 entrevistas realizadas en 2021, enfocadas en la relación de formación artística de la comuna 6, sus diferentes formas de interacción con los actores sociales de la comuna, el proceso artístico y cultural llevado a cabo

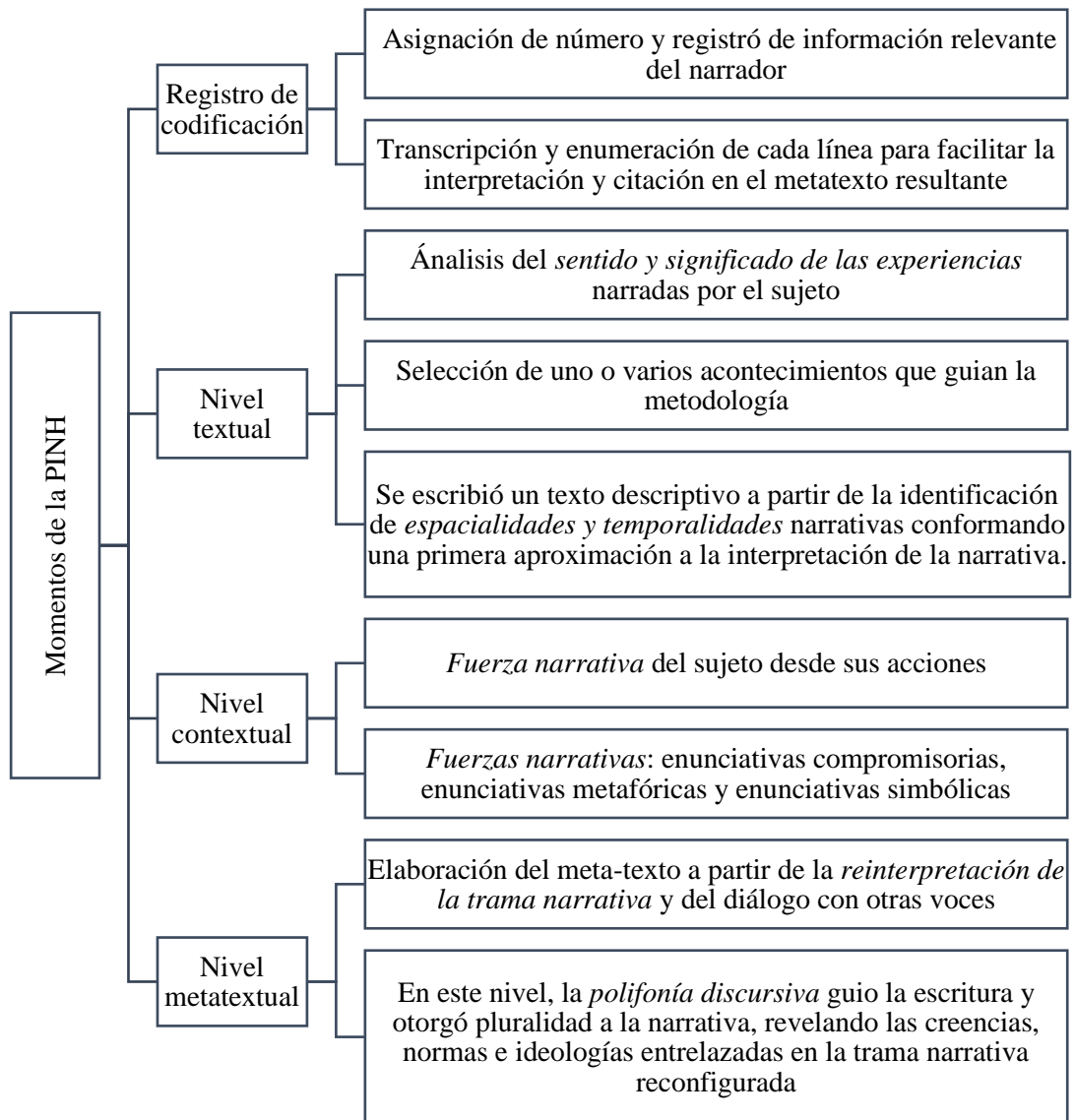
¹ Habermas (1978) propuso en su obra “Conocimiento e Interés” que, a partir del análisis del desarrollo de la especie y del individuo, se pueden identificar tres tipos de acciones fundamentales que constituyen el mundo de la vida: el trabajo, el lenguaje y la interacción social. A partir de estas acciones, surgen tres tipos de interés: técnico, práctico y emancipatorio. Estos intereses permiten caracterizar tres tipos de ciencias: las ciencias empírico-analíticas, las histórico-hermenéuticas y las crítico-sociales. Cada una de estas ciencias tiene paradigmas y enfoques diferentes en cuanto a la lógica y el método del proceso científico.

por la escuela para consolidar y mantener espacios culturales en la comuna y su impacto en la construcción de territorialidades de paz.

Continuamente, la metodología constó de cuatro momentos de la (PINH). Tales fueron: registro de codificación, nivel textual, nivel contextual y comunicativo, y nivel metatextual.

Figura 2

Momentos de la PINH



Nota. Elaboración propia, a partir de Marieta Quintero (2018)

Categorías y subcategorías de análisis

El corpus teórico y la revisión de investigaciones previas definieron las categorías y subcategorías de análisis que fueron los aspectos fundamentales para entender las narrativas.

Estas categorías se refirieron a,

Territorialidades (Echeverría y Rincón, 2000) en este caso *Territorialidades de paz*; y subcategorías como, *la territorialización – desterritorialización y reterritorialización* (Haesbaert, 2004), así como la *estigmatización territorial* (Wacquant, Slater & Borges Pereira, 2014).

Asimismo, *Arte comunitario* (Palacios, 2009) se consideró una categoría emergente cuya subcategoría fue *Apropiación del territorio* a partir del mismo arte.

Resultados y discusión

Este artículo “*Prácticas artísticas y culturales para la construcción de territorialidades de paz: el caso de la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Cataño*”, dió cuenta de cómo estas prácticas contribuyeron a la construcción de territorialidades de paz. Asimismo, las distintas prácticas artísticas y culturales desarrolladas por la escuela, así como las formas en que la apropiación del territorio se interpretó desde una perspectiva de paz, prevaleciendo la preeminencia del arte comunitario, como elemento clave en la construcción de territorialidades de paz y proporcionando una comprensión más profunda de las dinámicas involucradas en este proceso.

En este apartado, se presentarán dos narrativas que ofrecieron perspectivas valiosas sobre la trayectoria y el impacto de la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Luna en la Comuna 6 de Medellín. La primera narrativa expuso la experiencia de **Franklin**, descrito como

un líder comprometido, empático e inspirador, que utiliza el arte como una herramienta de transformación y resistencia en su comunidad, promoviendo la convivencia y la paz en la Comuna. Franklin, se unió a la corporación a través de un amigo músico y, con el tiempo, se convirtió en parte fundamental de la coordinación musical y formador en diversas áreas. En esta narrativa, las espacialidades jugaron un papel determinante, puesto que proporcionaron elementos claves para comprender las dinámicas de apropiación, territorialización y reterritorialización del territorio.

La segunda narrativa, fue proporcionada por Natalia Marín Pineda, socióloga, doctoranda en ciencias políticas, y profesora de investigación social universitaria, descrita como una persona comprometida con la investigación social de su territorio y específicamente en su relación con el arte, los movimientos sociales y la lucha por la transformación social.

Esta narrativa se centró en su larga relación con la comparsa, en total 21 años; es decir, que comenzó cuando tenía apenas 9 años. En este sentido, aportó una visión más amplia del contexto histórico y cultural en el que se desarrolló la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Luna. En esta narrativa, el análisis de las temporalidades adquirió un valor fundamental, puesto que mostró elementos coyunturales que dieron surgimiento a la comparsa en los años 90, así como elementos en clave de memoria, que contribuyeron a la configuración de una identidad artística y cultural con conciencia social y política.

Ambas narrativas, ofrecieron una mirada enriquecedora a la evolución, los retos y los logros de la corporación, así como a su influencia en la construcción de territorialidades de paz, resaltando la importancia tanto de las espacialidades como de las temporalidades en el análisis de estas experiencias.

En ambas narrativas, se identificaron aspectos relevantes que permitieron comprender la importancia del *territorio y sus dimensiones*, las cuales fueron abordadas desde Sosa (2012); igualmente, las *territorialidades* en contextos urbanos, abordados desde Echeverría et al (2000), resaltando, además, los conceptos de *territorialización, desterritorialización y reterritorialización*, abordados teóricamente desde Haesbaert (2004).

También, se identificó una categoría emergente que dio fuerza a la construcción de narrativas territoriales de paz a partir de las manifestaciones artísticas y culturales, esa categoría fue la memoria, como fuerza evocadora de las luchas y procesos de los jóvenes artistas desde los años 80s y 90s.

La reterritorialización y apropiación del territorio a partir del arte.

En los años 90, la violencia política, la lucha por el control del narcotráfico y la incursión de grupos paramilitares en la ciudad de Medellín, hicieron de las laderas de la ciudad un territorio gobernado por el miedo y la ley del más fuerte.

Autoras como Liliana Salazar y Pilar Riaño, describieron en ese contexto, cómo ser joven en Medellín se convirtió en un peligro, a raíz de la falta de oportunidades y las dinámicas de poblamiento de las laderas, por cuenta del creciente desplazamiento del campo a la ciudad tras años del conflicto que golpeó fuertemente el campo colombiano. En este sentido, en las comunas y barrios de Medellín se generó un ambiente propicio para la generación de territorialidades violentas, donde el control por el territorio convirtió el espacio social en un mapa de fronteras invisibles, territorios fragmentados y sectores segregados. Problemática que afectó principalmente, la cotidianidad de los jóvenes en los 90. Tal como afirma el narrador

(...) espacios culturales no habían, eran nulos, entonces los 90s fuera de que también la influencia en la parte pues de convivencia fue muy marcada porque fue una época donde

hubo demasiado conflicto armado, y eso entró a los barrios pues de una manera muy abrupta entonces pues, nosotros decíamos, nosotros los jóvenes de esa época no, no hay nada que hacer escondámonos en la casa, juguemos, hagamos (...), pasemos el tiempo con videojuegos o vamos del colegio a la casa y de la casa al colegio porque no hay nada más que hacer, en una cancha no nos podíamos quedar porque el toque de queda, el toque de queda era un toque de queda armado ¿Cierto? Donde no podíamos salir, entonces si veían después de las siete de la noche a un joven... ya lo hacían entrar o lo desaparecían... (E1, M; 151-154). (Rivas, F, comunicación personal, 27 de enero 2021).

Los 90s en Medellín, fueron una época en la que las organizaciones artísticas y culturales surgidas desde los 70s y 80s fueron *desterritorializadas* Haesbaert (2004), por la violencia política, disminuidas en su campo de acción frente a liderazgos políticos muchas veces cooptados y pocas veces interesados por el arte y la cultura, tal como se expresó a continuación, (...). Porque ehhh a mí los 90s me tocó prácticamente el, el mito, que no era tanto mito sino que verdad de las juntas de acción comunal y de que una Junta de Acción comunal solamente estaba para ehhhh pelear por una acera... Pues que no es malo cierto... Pelear por una acera o por pavimentar una calle y eso es parte del desarrollo de un barrio, pero en la parte cultural nadie como que tenía esa concepción o esa visión tan abierta de que la parte de cultura hace falta ¿cierto? (E1, M; 143-144). (Rivas, F, comunicación personal, 27 de enero 2021).

Fue importante para el análisis de lo anterior, resaltar la importancia de las dimensiones del territorio (Sosa, 2012), toda vez que la narración tocó aspectos de cómo las dimensiones sociales, política y económica, afectaban la dimensión cultural; y cómo esta última fue relegada sistemáticamente a un lugar secundario en las prioridades de la construcción territorial.

A pesar de todo, en los 90s surgieron procesos como la comparsa Luna Sol en 1996, en memoria de líderes asesinados en los 90s, incluyendo a Soraya Cataño, quien dio nombre a la escuela de formación. Tales procesos enfrentaron dificultades para establecerse en el territorio en medio de disputas políticas y económicas

Pero digamos hace unos años yo he visto que la parte cultural y la parte artística ¡sí! le ha ganado mucho terreno esa parte negativa (...) Entonces, yo pienso que hace unos años, más o menos 15 años, la parte cultural si ha ido ganando mucho terreno a esa (...) A esa parte negativa que son las (...) digamos los actores que están al margen de la ley. (E1, M; 34 -39) (Rivas, F, comunicación personal, 27 de enero 2021).

Si bien, el arte y la cultura no han podido cambiar por sí solos, las dinámicas violentas y las estructuras de poder en Medellín, corporaciones como Ramiquirí e Iraca, (que incluyen la Escuela de Formación Artística Comunitaria Soraya Cataño), han resistido y transformado la perspectiva de personas de diversas edades, permitiéndoles ver el arte como una forma de vida. Tal como lo narra Franklin

(...) hace por ahí 20 años el hecho de estudiar música o algo que tenga que ver con el arte, estudiar teatro, no era tan bien visto pero, por la misma educación que nos daban nuestros padres, y pues (...) de 20 años para acá si nos hemos dado cuenta y ha sido comprobado que el arte sí mueve un poquito las fibras, el corazón, sensibiliza más y pues indiscutiblemente ayuda más a la convivencia en una comunidad (E1, M; 165 -167).

(Rivas, F, comunicación personal, 27 de enero 2021).

En la comuna 6 de Medellín, estigmatizada por la violencia urbana en los 80s y 90s, el arte y la cultura hallaron refugio en corporaciones y colectivos, permitiendo que la comunidad se apropiara de sus espacios y redefiniera su territorio mediante prácticas artísticas y culturales

enfocadas en la convivencia, resolución pacífica de conflictos y construcción de paz; rompiendo así, con estructuras sociales negativas, referidas por el narrador,

Se ha roto con ese esquema de que solamente es lo que vean en el colegio y lo que ven en la esquina. En la esquina del barrio estábamos acostumbrados a ver siempre los, "chicos malos" los chicos que (...) "no hacen nada y que solamente tiran vicio, entonces organizaciones como esta y la proliferación de organizaciones como esta ha permitido que cada vez más se vaya desplazando esa concepción que tiene las familias y los mismos adolescentes, de esas prácticas. (E1, M; 41 -43) (Rivas, F, comunicación personal, 27 de enero 2021).

La recuperación de espacios públicos y creación de escenarios para la convivencia y expresión cultural, conectaron el arte comunitario con la transformación y resignificación territorial. En este sentido, esta narrativa mostró que la corporación encontró métodos no violentos para recuperar el territorio mediante talleres y eventos, en áreas estigmatizadas por violencia y pobreza,

Bueno (...) aquí en la comuna seis hay un fenómeno muy, muy bacano es que la parte artística y la parte cultural prácticamente ha llegado a esas partes donde, no se pensaba llegar con el arte, con festivales, con eventos culturales, entonces es una manera de recuperar esos territorios (...) (E1, M; 49 -51). (Rivas, F, comunicación personal, 27 de enero de 2021).

En la narrativa de Franklin, se describió el arte comunitario como procesos que ofrecieron oportunidades culturales y recreativas en áreas que carecían de estos espacios, contribuyendo a la recuperación del territorio y al mejoramiento de la calidad de vida de los jóvenes.

(...) La tarea de nosotros es seguir llegando a esas partes, donde la gente piensa que: No hay nada para hacer ¿Cierto...? Donde llegar a brindar una alternativa a un chico, una chica que sale el colegio a la casa o de la casa al colegio y que no, no ve en un parque o en una cancha ehh una alternativa pues como de despejar el tiempo, de entretenimiento, entonces nosotros llegamos ahí, con un ""Festival de teatro"", una obra de teatro, que jamás en su vida pensó ¡Presenciar!", entonces. Yo creo que sí, estamos recuperando territorio año tras año. (E1, M; 64 -67). (Rivas, F, comunicación personal, 27 de enero 2021).

En la narrativa de Franklin, también se comentó sobre los diferentes espacios de participación cultural en la zona, que han sido referentes positivos en la gestión cultural y social en la Comuna 6:

digamos, acá hay muchos espacios de participación cultural y tienen mucha fuerza. Año tras año se fortalecen. Por ejemplo, la Mesa de Arte y Cultura, diferentes organizaciones culturales como Picacho con Futuro, abajo en la Esperanza El Cabe, Jóvenes.com, y mi misma corporación a la cual pertenezco: Ramiquirí e Iraca. Entonces, yo creo que positivamente siempre han sido mis referentes por la parte cultural y por la parte de gestión cultural también. Aquí en la Comuna 6 se mueve la parte cultural, sin dejar de lado la parte de salud, deportes y todo eso. (E1, M; 21-23). (Rivas, F, comunicación personal, 27 de enero 2021).

También, mencionó procesos de base que siempre estuvieron conectados con la escena artística y cultural, contribuyendo al movimiento constante del arte comunitario,

Pues la parte económica, cierto, pero indiscutiblemente, para mí desde que empecé a trabajar en la gestión cultural veo que hay un referente muy fuerte en la gestión cultural y

veo que hay organizaciones de base muy fuertes, como Simón Bolívar en Miramar, que llevan muchos años. Y para mí, esos son los actores positivos. (E1, M; 24 -25) (Rivas, F, comunicación personal, 27 de enero 2021).

Sin embargo, se mencionó la presencia de actores negativos, involucrados en prácticas de microtráfico de drogas, que para el narrador tuvieron también, mucha influencia sobre los jóvenes del territorio.

Como negativo, yo pienso que hay una problemática que se ha visto desde hace tiempo y es que hay actores que están al margen de la ley y que de una u otra manera conviven con nosotros. Me refiero a las prácticas de microtráfico de drogas y que tienen un poder muy fuerte todavía en todos los sectores de la Comuna 6, como Pedregal, acá en el Doce de Octubre, en Picacho, en Miramar, en cada barrio, hay una, una... Digamos, una mal llamada "plaza de vicio", ¿cierto? Entonces, esos actores, yo pienso que son la mayor fuente de negatividad para el desarrollo y para el progreso de una comuna y de un barrio. Y los jóvenes y adolescentes son las principales víctimas de esos actores negativos. Entonces están, yo pienso que en estos momentos tienen la misma... ¿Cómo te diría? Como el mismo nivel, la parte de cultura y la parte artística, y esos actores negativos." (E1, M; 26-29) (Rivas, F, comunicación personal, 27 de enero 2021).

De acuerdo con lo anterior, el arte y la cultura se han convertido en herramientas valiosas para la construcción de territorialidades de paz en la comuna 6 de Medellín. Estas prácticas permitieron que la comunidad se apropiara de sus espacios y redefiniera su territorio, fomentando la convivencia, la resolución pacífica de conflictos y la construcción de una cultura de paz.

No obstante, la presencia de actores violentos ha mostrado cómo la lucha por el territorio en términos culturales se ha convertido en un asunto de resistencia cultural y de transformación frente a la percepción de los espacios, a partir de la apropiación artística y cultural del mismo.

Narrativas de Memorias: Soraya Cataño y su legado artístico en la comuna 6 de Medellín.

Una de las categorías emergentes que tomó fuerza en la investigación fue la de *memoria*; elemento fundamental que permitió dar cuenta de la historia de resistencia y lucha de los colectivos artísticos y culturales, frente a un contexto de violencia y conflicto en la comuna 6 de Medellín.

En la década de los 80, las prácticas artísticas comunitarias en la comuna 6 de Medellín comenzaron a ser semillas de cambio y resistencia en medio de un contexto marcado por la violencia política y social. Entre estas iniciativas, destacó la historia de Soraya Cataño (una mujer valiente y comprometida con su comunidad), que a través de las prácticas artísticas y culturales esta artista buscaba la transformación social, generando espacios de reflexión, diálogo y participación. Tal como lo narró Natalia, al recordar lo que antecedió al proceso de la comparsa Luna Sol,

(...) Soraya estaba en un núcleo de la JRDC² acá en la zona Noroccidental (...) era la encargada de todo el trabajo barrial y Artístico acá en esta Zona y Sora en ese proceso finalmente lo que hacía era convocar a muchos de los jóvenes de aquí alrededor, ella vivía acá a tres cuadras más o menos y ahí se convocaban al ejercicio de la lectura, al ejercicio de jugar con los niños. Efectivamente ella creía que se podía transformar y se

² Juventud Revolucionaria de Colombia

podía cambiar una cantidad de realidades con las que se estaba topando (E4, F; 64-70).

(Marín, N. comunicación personal, 4 de marzo del 2021)

En este trasegar del arte comunitario en la zona Noroccidental de Medellín, las prácticas artísticas y culturales fueron fundamentales en la construcción de identidades, resistencias y procesos comunitarios. Para Natalia una práctica artística y cultural emblemática en la escena del arte comunitario en Medellín, ha sido el desfile de mitos y leyendas que se ha estado realizando desde 1974. En este sentido, Natalia narró cómo el Desfile de Mitos y leyendas de 1991 ha sido muy importante como acontecimiento, puesto que se empezó a sembrar la semilla de la Comparsa Luna Sora: “ellos como movimiento artístico se tomaban el Desfile De Mitos y Leyendas en ese desfile del 91, que es el último desfile en el que participa Soraya Cataño, después de que participa en el desfile es que la desaparecen” (E4, F; 79-82). (Marín, N. comunicación personal, 4 de marzo del 2021)

Esta narrativa, destacó la participación de Soraya Cataño en este desfile marcando un hito importante en el nacimiento de la comparsa, que se fundó oficialmente en memoria de Soraya años más tarde.

El activismo artístico y cultural de Soraya y de los colectivos participantes en el desfile, evidenció la importancia del arte como medio de transformación social y cultural en la comunidad. Además, se observó cómo la memoria y el legado de esta artista continuaron inspirando y movilizándolo a las generaciones futuras en la lucha por la justicia social y política en la ciudad.

Lo anterior, también evidenció cómo tales prácticas, al igual que el arte comunitario han hecho parte del repertorio de resistencia, denuncias y manifestación de los colectivos artísticos y culturales, que desde los 70s han estado vinculados a organizaciones sociales de base que fueron

ampliamente perseguidas durante las décadas de los 80s y 90s. Esto se asemejó a lo expresado por Natalia cuando narró el declive que sufrió el arte comunitario en los 90s por cuenta de la violencia,

Muchas de las personas que estaban circulando alrededor de Soraya alrededor de lo artístico se esfuman y se van, y el proceso se cae el proceso entra en un proceso de declive porque efectivamente la gente quedó con muchísimo, muchísimo miedo (E4, F; 228-231). (Marín, N. comunicación personal, 4 de marzo del 2021)

A pesar de la persecución y la desterritorialización que sufrió el proceso de arte comunitario en la comuna 6 de Medellín; las prácticas artísticas y culturales han permitido el reencuentro y el surgimiento de nuevos procesos.

(...) entonces mucha gente entonces mucha gente se va y el proceso se cae, después empiezan a querer volver a juntarse y ahí es donde se da efectivamente el encuentro y la reunión que posibilita para mí el surgimiento de la Corporación como comparsa. (E4, F; 242-244). (Marín, N. comunicación personal, 4 de marzo del 2021).

De acuerdo con lo planteado, la narración ilustró cómo los conceptos de desterritorialización y reterritorialización³ de Haesbaert (2004) podían ser aplicados para entender la dinámica y transformación de las relaciones sociales, culturales y políticas en la comuna 6. En tanto que, a pesar de los desafíos y obstáculos que enfrentaron los actores artísticos en la zona Noroccidental de Medellín, su capacidad para reorganizarse y continuar su

³ Para Haesbaert, la desterritorialización tiene más que ver con los procesos de precarización de los actores y grupos humanos para poder ejercer acciones de territorialidad en sus territorios, y propone que los procesos de desterritorialización y reterritorialización están inscritos en una relación dialéctica de dinámicas de poder. Además, el autor indica que el término puede tener un sentido potencialmente positivo, ya que toda relación social implica simultáneamente una destrucción y una reconstrucción territorial. (Haesbaert, 2007)

labor artística y política mostró un proceso de reterritorialización que ha buscado reconstruir y dar nuevo sentido al territorio.

También, se observó cómo la dinámica artística y cultural en la comuna 6 de Medellín, estuvo marcada por las dimensiones políticas, sociales y culturales. Durante los años 80 y 90, los procesos artísticos y políticos en la zona Noroccidental fueron semillas de cambio y resistencia en un contexto de violencia política y social. Sin embargo, la persecución política y eventos como el asesinato de Soraya Cataño explicaron el declive en el proceso artístico y político que se estuvo llevando a cabo y de alguna manera el proceso de despolitización que se generó después de la década del 90, tal como lo explicó la narradora:

(...) yo digo que es más la época del 2000 donde empieza otra vez la emergencia en sí, otra vez como el florecimiento de muchos procesos artísticos, pero muchos si articulados ya no a dinámicas políticas, lo político para mí se pierde como escenario, Caliche el de desadaptados lo dice como en una forma muy bonita y es como pues - los procesos en los 80 eran procesos artísticos políticos con una clara tendencia política organizativa- en el 2000 ya los procesos empiezan a hacer trabajo comunitario, pero ya no hay una óptica política de ese trabajo comunitario que se está haciendo. (E4, F; 356-364). (Marín, N. comunicación personal, 4 de marzo del 2021)

En este sentido, se evidenció la perseverancia y resiliencia hacia el trabajo comunitario, aunque sin una óptica política clara.

A pesar de lo anterior, los procesos artísticos y culturales siguieron siendo elementos transformadores y de resistencia en la comuna 6 de Medellín, permitiendo la reterritorialización por parte de los colectivos artísticos a partir de la resignificación del territorio y la recuperación de memorias marginadas o silenciadas.

En este contexto, la emergencia de la Corporación Luna Sol como comparsa, después del asesinato de Soraya Cataño, fue ejemplo de la importancia del activismo artístico y cultural como elemento transformador y de resistencia en contextos de violencia política y social.

A menudo, la historia de Medellín en las décadas de 1980 y 1990, se contó a partir de la narrativa del narcotráfico y sus consecuencias. Si bien, no se trató de negar la importancia de estos factores, fue fundamental reconocer que hubo muchas aristas de la historia reciente que quedaron ocultas tras estas narrativas dominantes; al contar historias como la de Soraya Cataño, se pudieron rescatar y dar voz a estas memorias y experiencias alternativas, permitiendo una comprensión más completa y diversa del pasado y del territorio.

Al cambiar la percepción de un lugar y su pasado a través de estas historias, la comunidad pudo resignificar su entorno y reconstruir su identidad. La narrativa que surgió a partir de la vida de Soraya Cataño fue un ejemplo de esto, ya que permitió reevaluar las historias estigmatizantes que se dieron sobre la comuna y los móviles de las violencias que la afectaron, así como las luchas y resistencias que fueron silenciadas por el miedo y la persecución política. En este sentido, la resignificación del territorio a partir de la memoria converge con procesos de construcción de sentido, que permitió ese juego de desterritorialización y reterritorialización planteado en el marco teórico desde Haesbaert (2004; 2007), pero por medio de recuperar y recrear otras narrativas sobre el territorio.

Construcción de paz Arte y resistencia

La *construcción de paz*, no ha sido un concepto definido de manera inequívoca; por el contrario, autores como Johan Galtung, John Paul Lederach, Francisco Muñoz, expusieron diversas perspectivas de construcción de paz, como *la paz negativa*, *la paz positiva*, y *la paz imperfecta*, mientras en Colombia se ha venido explorando el concepto de *paz territorial* a

partir del Acuerdo de Paz firmado en 2016, pero también las *paces desde abajo* (Hernández, 2009) una construcción teórica que habla de paces en plural y se refiere a iniciativas arraigadas en la sociedad civil, que surgen desde la base y se desarrollan de manera ascendente. Estas iniciativas buscan alcanzar acuerdos que gradualmente reduzcan las diferentes formas de violencia, incluyendo las estructurales y culturales, y al mismo tiempo mejoren la calidad de vida de la comunidad.

De tal forma, la construcción de paz implicó diferentes perspectivas, metodologías y énfasis de abordaje donde hubo puntos de convergencia o divergencia.

En las narraciones se observaron posturas frente a perspectivas y formas de construcción de paz, tales como el fragmento en el que Natalia expresó que la paz iba más allá de la ausencia de guerra y requería de una visión más holística que buscará resolver las causas estructurales que dieron pie al conflicto,

(...) yo me imagino otra cosa más allá efectivamente de eso que nos han vendido los gobiernos y quien sea, como frente al tema del acallamiento de las armas y de los fusiles
(...) yo concibo la paz quizá desde la visión de las *paces otras*, una visión mucho más amplia de la paz, yo no puedo concebir que haya paz si efectivamente hay condiciones estructurales que se siguen repitiendo y se siguen reproduciendo de manera exacerbada.

Como es el tema del hambre... (E 4, F; 574 - 598). (Marín, N. comunicación personal, 4 de marzo del 2021)

Sin embargo, las prácticas artísticas y culturales demostraron ser eficaces en la promoción de la territorialización y la reterritorialización en una comuna que sufrió diversos tipos de violencia, por los cuales los procesos artísticos y culturales han experimentado diversos tipos de *desterritorialización* Haesbaert (2004).

Para mí esto, efectivamente es una apuesta de paz en cuanto se está pensando el territorio, en tanto se está pensando la construcción de la ciudad, pero además no se queda solamente en pensarse, sino que además está haciendo está construyendo está actuando (E 4, F; 574 598). (Marín, N. comunicación personal, 4 de marzo del 2021)

En este sentido, fue importante resaltar el arte y la cultura como herramientas valiosas para la construcción de territorialidades de paz en la comuna 6 de Medellín, y cómo han estado haciendo resistencia cultural frente a actores violentos esto entra a conversar con la perspectiva de *paces desde abajo* mencionada anteriormente.

A manera de conclusión

Arte comunitario desterritorialización y reterritorialización

En las narrativas anteriores, se observa que cada uno de los narradores tiene su propia interpretación del papel del arte comunitario, en la configuración de territorialidades de paz en la comuna.

Para Franklin, por ejemplo, desde una perspectiva de artista y formador de arte; para Natalia, desde una perspectiva más académica e investigativa.

Sin embargo, ambas perspectivas coinciden en la importancia del arte a la hora de construir condiciones para una paz, más allá del silenciamiento de las armas. Ambos concuerdan en el papel que tiene la comparsa Luna Sol, la Corporación a la que pertenecen, y ahora la | de formación Soraya Luna en la configuración de territorialidades de paz.

Por otro lado, se analiza un elemento que, de alguna forma, genera la puesta en intriga como articulación de los horizontes narrativos. Este elemento, tiene que ver con la interpretación del tiempo histórico y las coyunturas que han dado paso a la Comparsa Luna Sol en los años 90.

En la narración de Franklin, los años 90 los interpreta como una época de miedo, donde las canchas, los parques e incluso las calles parecen un mapa virtual de fronteras invisibles que delimitan espacios de poder de los actores violentos, a los que el narrador llama *actores negativos*.

En este sentido, Franklin si bien reconoce el surgimiento de procesos artísticos y culturales en los 90s, con sus dificultades para establecerse en el territorio, también describe los 90 como un tiempo en el cual, los espacios para el arte y la cultura son nulos, ubicando entonces el florecimiento y el efecto de la resistencia y transformación de la perspectiva de personas a través del arte y la cultura en los últimos 20 años.

Natalia Marín, por su parte, propone que lo que hubo en los años 90 fue un silenciamiento del movimiento artístico y comunitario. Para la narradora, la lucha por la configuración e incluso por la construcción del territorio, está imbricada en la relación entre los movimientos sociales de base, y las organizaciones artísticas y culturales, que surgen en los años 70 y 80. Para Natalia, lo sucedido en los 90 es producto de un proceso de persecución y violencia política que contribuye a la desterritorialización del arte comunitario, no solo en la comuna 6, sino en todo Medellín.

Para la narradora, en los años 90 los procesos artísticos y comunitarios se tornan en corporaciones y organizaciones que entran en un proceso tanto de resistencia, persistencia, como de cooptación y asimilación a la realidad política de estos años, caracterizada por una hegemonía de control del territorio por parte de actores violentos, que son una especie de híbridos entre narcotráfico y paramilitarismo.

De acuerdo con Natalia en el período de los años 90 a los 2000, se experimentó una *desterritorialización* debido al miedo y la violencia, generando una despolitización de las conquistas de territorialidades para la paz.

sin embargo, a partir del 2005 se transita nuevamente hacia una reterritorialización en la que la memoria juega un papel fundamental. Esto es impulsado por las organizaciones artísticas, que resisten y reinterpretan el territorio, dando lugar a una renovada construcción de paces desde abajo.

Finalmente, es importante resaltar como el papel del *arte comunitario* conversa con el enfoque de *paces desde abajo* (Hernández, 2009) tanto en la configuración de *territorialidades* como en la posterior recuperación y *reterritorialización* de la escena artística en las canchas, parques y calles de la comuna 6 de Medellín.

Estos tránsitos fueron y siguen siendo importantes en el territorio, y se evidencia como tales conceptos y categorías construyen el tejido narrativo de las *territorialidades para la paz*, en las cuales la emergencia de la comparsa Luna Sol es un vivo ejemplo de cómo el activismo artístico y cultural logra persistir a partir de la resiliencia en un contexto de violencia política y social.

Referencias

- Agüero, M. & Müller, M. (2017). *Comunicación y territorio: Resistencias en el noroeste Argentino*. Argentina.
- Bautista, S. C. B. (2017). *Contribuciones a la fundamentación conceptual de paz territorial*. Ciudad Paz-Ando, 10(1), 100-110.
- Betancur, L. P. M. (2014). *El arte como herramienta de comunicación para el cambio social: el caso de Medellín*. Folios, revista de la Facultad de Comunicaciones, (31), 59-74.
- Borja, J. (2006). *Globalización y territorio, un replanteamiento de los Derechos Ciudadanos*. Colombia.
- Coronado, S. (2006). *El territorio: Derecho fundamental de las comunidades afrodescendientes en Colombia, Afrodescendientes en Colombia*. Colombia.
- Díaz, C. (2011). *Hacia una Geografía Jurídica en América Latina: Sobre la dimensión mítica de las relaciones Derecho-Territorio*. Costa Rica
- Duque, M. (2021). *Violencia urbana y el derecho a la ciudad: análisis del caso Medellín*. *Revista ciudades, estados y política*, 8(2).
- Echeverría, M. C., Rincón, A., & González, L. M. (2000). *Ciudad de territorialidades: Polémicas de Medellín*. Escuela de Hábitat.
- Galtung, J. (2003a). *Paz por medios pacíficos: Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Gernika Gogoratuz.
- García, P. (2001). *El Derecho a la Tierra y al Territorio*. Perú.
- García, P. (2011). "El Derecho a la tierra y al territorio". Documentos Dhesc. Cinep, Colombia.

- Garrido, A. P. (2009). *El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas*. Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social, 4, 197-211.
- Guízar, V. (2004). Derecho, Identidad, Territorio y conflicto: Propuesta metodológica para un estudio de caso. México.
- Habermas, J. (1978). *Tres enfoques de investigación en ciencias sociales*. Comentarios a propósito de conocimiento e interés.
- Haesbaert, R. (2004). *[De los múltiples territorios a la multiterritorialidad]*. Dos múltiplos territórios à multiterritorialidade. Porto Alegre, 16.
- Haesbaert, R. (2007). *Território e Multiterritorialidade: ação e pensamento territorial na era da globalização*. GEOgraphia - Ano IX - No 17 - 2007, 15-30.
- Harvey, D. (2012). Ciudades rebeldes del Derecho de la Ciudad a la resolución urbana. Madrid - España.
- Hernández, E. (2009). *Paces desde abajo en Colombia*.
- Iratxe, B. (2012). Cartografía participativa: Herramienta de empoderamiento y participación por el derecho al territorio. España.
- Jimenez, L. (2014). Por el derecho al Territorio. Colombia.
- Lederach, J. (1998). *Construyendo la Paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Editorial Bakeaz; Editorial Gernika Gogoratuz.
- Lefebvre, H. (1967). El Derecho a la Ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la Ciudad Capitalista Contemporánea. Colombia.
- Martínez Q. F. (2013). *Las prácticas artísticas en la construcción de memoria sobre la violencia y el conflicto*. Eleuthera, 9(2), 39-58.

- Molano, F. (2016). *El derecho a la Ciudad: de Henri Lefebvre: Los análisis sobre la Ciudad Capitalista Contemporánea*. Colombia.
- Montero, J. R. (2011). *Políticas de colaboración y prácticas culturales: redimensionar el trabajo del arte colaborativo y las pedagogías*. Inmersiones 2010, Proyecto A, 230, 249.
- Muñoz, F. A. (Ed.). (2001). *La paz imperfecta*. Granada: Universidad de Granada, 21-66.
- Nieto, J. (2010). *Resistir obedeciendo. Para una etnografía de la resistencia civil no armada en Medellín*. Espacio abierto, 19(2), 219-251.
- Ortiz, A. (2015). *Enfoques y métodos de investigación en las ciencias humanas y sociales*.
- Palacios A. (2009). *El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas*. *Arteterapia*. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social, 4, 197-211.
- Paz, S. (2017). *Luchas en defensa del territorio: Reflexiones desde los conflictos socioambientales en México*.
- Ramírez, J. (2011). *Construir identidad territorial: una posibilidad en la enseñanza y aprendizaje de la Ciudad*. Colombia.
- Ricoeur, P. (2003). *Tiempo y narración: Configuración del tiempo en el relato histórico* (Vol. 1). Siglo XXI.
- Quintero, M. (2018) *Usos de las narrativas, epistemologías y metodologías: Aportes para la investigación*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Riaño, P. (2006). *Jóvenes, memoria y violencia en Medellín: una antropología del recuerdo y el olvido*. Universidad de Antioquia.

- Rojas-Granada, C., & Cuesta-Borja, R. (2021). *Los estudios sobre el conflicto armado y la construcción de paz en Colombia desde una perspectiva territorial: abordajes y desafíos*. CS, (33), 205-235. <https://doi.org/10.18046/recs.i33.399>
- Salazar, L. M. (2018). *Informe de pasantía de investigación: "Experiencias organizativas comunitarias de resistencia civil no armada frente al conflicto armado. Caso comuna 6 de Medellín, periodo 2002-2006"*.
- Sosa, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Universidad Rafael Landívar: Editorial Cara Parens.
- Vargas, G. (2017). *Quem tem direito ao território? ¿De quién es el territorio?*. Brasil.
- Wacquant, L., Slater, T., & Borges Pereira, V. (2014). *Estigmatización territorial en acción*. *Revista Invi*, 29(82), 219-240.